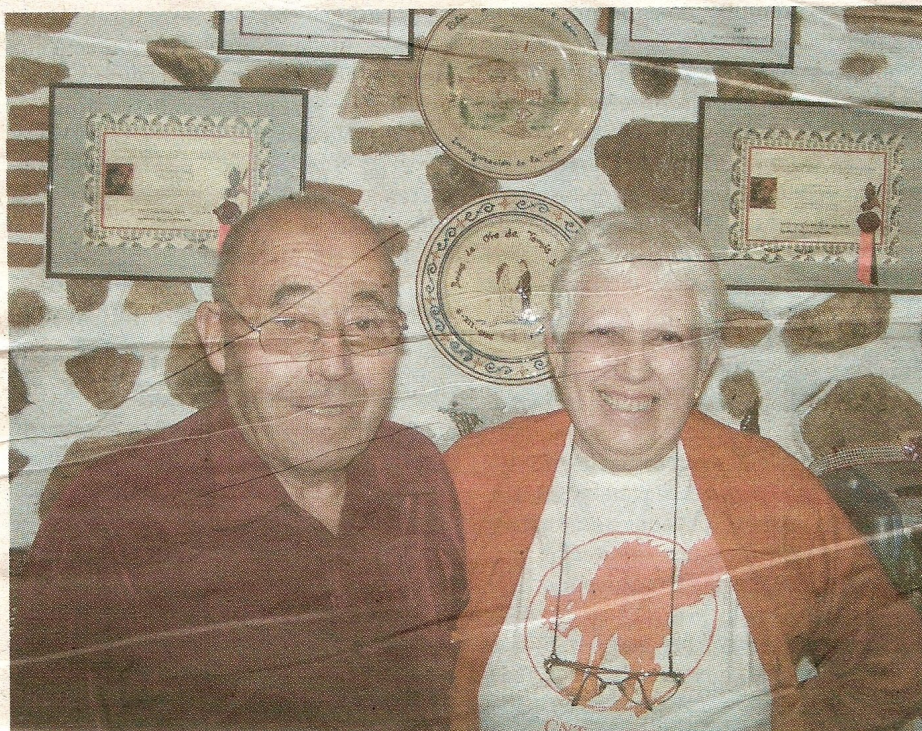


Memoria Viva

Silverio Olmedo/CNT Mérida

Tomás Granado y Pilar Mulet

“Se sabía los presos que había y las ejecuciones que había en España”



Juventudes Libertarias de Quillán y un grupo de Mujeres Libres.

A comienzos de los años 60 reciben la visita de un joven, primo de Tomás, llamado Francisco Granado, que ha marchado a Francia a buscar trabajo. “No nos dijo absolutamente nada de que pertenecía al Movimiento Libertario, aunque sabía que nosotros éramos militantes”, recuerda Tomás.

“No sabíamos nada. Había una rama específica para eso”. Las actividades clandestinas son llevadas en secreto. Pero las detenciones se suceden, y Granado y Delgado caerán en las garras franquistas y serán ejecutados a pesar de demostrarse que son inocentes:

*“...Los esbirros del enano
en Madrid los detuvieron...”*

España sigue estando ahí, al otro lado, tan cerca y tan lejos, tan distinta para aquéllos que lo abandonaron todo, tal y como sucedió en otras épocas de nuestra historia.

“Entonces sabíamos todo lo que pasaba en España, y aquí no se sabía nada”, afirma Pilar con tristeza mientras Tomás asiente, cabizbajo, y añade “se sabía los presos que había y las ejecuciones que había en España. Además, colectábamos dinero para los presos y las familias, tanto los grupos de aquí como los de otras partes”.

“Mi padre siempre tuvo el pensamiento de volver, como todos los demás, y no se compraban ni muebles”. “En verano estaremos en España”, repetía cada año.

Vuelven a España, por primera vez, en 1968

Por la carretera de Valencia del Ventoso viene a mi memoria el día que contacté con Pilar y Tomás hace ya 13 años. Una pegatina de la CNT - AIT en una autocaravana me llevó a dejarles una nota. Y tuve la inmensa suerte de conocerlos, de pasar largos días hablando y hablando, aprendiendo tantas cosas de dos auténticas enciclopedias vivientes...

Nos reciben en su acogedora casa, labrada y reformada con las manos de la historia. Una casa donde la puerta siempre está abierta.

Tomás Granado nació "tres casas más arriba, en este mismo pueblo, en esta misma calle" de donde estamos, un 29 de Agosto de 1933. Pilar Mulet nació en Moncada de Rexac, Barcelona, el 20 de Julio de 1936, "la noche que estalló allí la guerra", nos dice.

Modesto Granado Gata, padre de Tomás, del PSOE, se alistó voluntario para combatir a los rebeldes. Su madre tuvo que irse de Valencia del Ventoso ante las amenazas recibidas. Tomás y su hermano quedan con su abuela, prácticamente huérfanos y sin poder ir a la escuela. Su padre, exiliado. En 1949 intentan pasar a Francia y son detenidos cerca de Gerona. Su madre y su abuela van a una cárcel, "a mi hermano -relata Tomás- lo metieron en un colegio de curas, y a mí me metieron en la cárcel de Badajoz:

"...Siempre en mi mente llevo el tiempo que fui privado de ver el sol, el cielo, y del trino los pájaros. Los esbirros del franquismo..."(1)

Cuando sale, vuelve a su pueblo a buscar trabajo, "porque mi abuela lo había vendido todo cuando intentamos marchar a Francia". En 1951, desde Barcelona, logran comprar pasaportes falsos, "eran buenos, pero eran falsos", y reunirse allí con su padre.

Pilar, en brazos de su madre, marcha a Barcelona con su familia, "con la pava detrás" (los aviones franquistas). Su padre, Víctor Mulet, militante de la CNT, acaba en un campo de concentración. En 1945 pasan a Francia y se instalan en las cercanías de Toulouse, para marchar posteriormente a las cercanías de Carcasona.

Pilar y Tomás se conocieron por una casualidad, cerca de Quillán, gracias a Víctor Mulet, hermano de Pilar. Y Tomás escribe:

"Te ví y te conocí en la nieve de diciembre de ti me enamoré me enamoré para siempre..."

Tomás comienza a frecuentar la casa de Pilar y entra en contacto con las ideas libertarias, ya que toda la familia de Pilar era de tradición ácrata. Las tardes de conversación en la casa de Pilar despiertan su interés por el mundo libertario, por los ateneos, por el esperanto...

Ambos comienzan a militar en la CNT, "en 1956 ya teníamos el carnet", nos dice Pilar. Tomás participa en el Congreso de Limoges. En Quillán, fundan un grupo esperantista formado por jóvenes y mayores españoles y franceses, "también había un joven de 90 años". Además, fundan las

y se encuentran un país triste y dominado por la iglesia y la dictadura aún.

La amena conversación con Pilar y Tomás repasa las guerras, la ecología: "El que ama la libertad tiene que amar la ecología", -afirma Tomás convencido-, el racismo...

"Basta ya de maltratar a esos pobres emigrantes tú no te acuerdas ya cuando de aquí te marchaste".

Y, cómo no, de una de las aficiones de Tomás: escribir. "Ya tengo dos libros publicados y estoy esperando para editar un tercero". Ha publicado un libro de poemas, "Gotas de poesías" y un libro con tintes biográficos "Mi misión aquí se acaba". Y Tomás, cuando habla de su afición a la escritura, se acuerda de Manuel Romerales "un amigo exiliado español profesor de esperanto que me regaló una Olivetti" y de Pilar, "porque sin ella hubiese sido imposible que este libro fuera un hecho".

El día se marcha lentamente. La sierra, enfrente de nosotros, se oscurece y el otoño llega deprisa, "como ha llegado a nuestras vidas", comenta Pilar mientras ríe.

Nos despedimos de ellos y me voy, recordando su mirada afable y su sonrisa. Recordando la profunda huella que han dejado en mí y esperando compartir con ellos muchas tardes más. ¡Salud, compañeros!

(1) Poemas del libro *Gotas de poesías*, de Tomás Granado. Venta y distribución de los libros de Tomás Granado desde el Ateneo Libertario de Mérida (misma dirección de contacto que CNT).